

Prólogo

La enseñanza de la Historia desde la didáctica desarrolladora exige de los docentes saber proyectar innovaciones didácticas que propicien herramientas necesarias para lograr en la formación del profesional universitario de cómo aprender y enseñar esta ciencia, disciplina y asignatura a partir de la realidad, en una lógica integradora con la profesión.

En este sentido, los contenidos que se imparten en esta asignatura, aseguran la formación en valores morales: patriótica, solidaridad, responsabilidad, adquieren conocimientos de cultura, memoria histórica. Todo ello asegura la concreción en los futuros profesionales universitarios de los modos de actuación una vez graduados, en defensa del proceso revolucionario y nuestra al asumir ideología marxista-leninista.

La clase de Historia de Cuba es el ámbito más idóneo para fomentar ideas, sembrar conciencia, enseñar a defender principios, sentimientos, emociones, empatía en una relación integradora de cultura, valores y memoria histórica, trilogía necesaria para preservar en una relación dialéctica lo instructivo, educativo y desarrollador.

Es posible alcanzar lo anterior si se tiene en cuenta las relaciones del pasado en el presente y su proyección de futuro, sustentado en los contenidos que en ella se imparten, en unidad dialéctica con los métodos históricos y de este modo propiciar en los estudiantes la gestión pertinente del aprendizaje, desarrollador, creativo, interactivo, problematizador al conocer y reconocer hechos, procesos y protagonistas de la historia.

Para lograr en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba una interpretación correcta del presente y adecuada proyección hacia el futuro se requiere comprender el pasado en dicho proceso. La historia como ciencia nos conduce por el camino de construir un juicio formador de conciencia, cargado de ideología, posibilita de forma pertinente, el significado de los contenidos históricos como fuente del conocimiento, asegura elevar y desarrollar saberes, valores, normas de comportamientos, así como una preparación cultural general que conduce a mejores modos de actuación profesional.

La cultura y memoria histórica constituyen categorías que en el orden teórico, didáctico metodológico y práctico se deben potenciar por su esencia, a partir del estudio de la historia, al tener como base un conjunto

de recuerdos recogidos por determinados grupos, en una construcción y reconstrucción de elementos socioculturales.

Los símbolos, imágenes, códigos son partes esenciales de la herencia histórico-cultural y del sistema de relaciones que en la sociedad se gestan; al ser trasladado al escenario escolar logran contribuir a hacer más efectiva la dirección del proceso didáctico pedagógico, ello enriquecen los valores y la concreción de los modos de actuación.

El libro que se presenta a consideración de los lectores de la comunidad universitaria constituye resultados de investigación de tesis de maestrías y doctorados, además de la experiencia teórica, didáctica y práctica de los docentes, relacionados con el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba. Esto posibilita a partir de la importancia de esta Disciplina, desde sus basamentos didácticos desarrolladores el lazo para la formación del profesional universitario en una perspectiva totalizadora del aprendizaje con el propósito de lograr adecuados modos de actuación en el ejercicio de la profesión.

La primera parte aborda la fundamentación teórica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, se sistematiza posiciones nacionales e internacionales de esta asignatura en una posición totalizadora, que se viabiliza a partir del contenido-método histórico, al interrelacionar valores, cultura y memoria histórica esencial en la formación del profesional universitario, ello asegura lograr el vínculo individuo-sociedad.

La segunda se centra en artículos relacionados con una mirada integradora, desarrolladora y pertinente del proceso enseñanza-aprendizaje de la asignatura, en una visión humanística del aprendizaje, necesario para la formación del profesional universitario, ello requiere establecer una relación dialógica de la historia y cultura, con sólidos argumentos, en que evidencie lo histórico-vivencial, así como la utilización de la obra martiana y la potenciación de nuevos enfoques de la labor formativa.

La última parte brinda la experiencia práctica de los docentes al diseñar acciones de aprendizajes que viabilizan la capacidad de pensar históricamente del futuro profesional universitario, en una visión de la Historia Social, que se constituye herramienta esencial para su formación integral.

Los resultados teóricos y prácticos que ofrece el presente libro forman parte del proyecto de investigación “Estrategia problematizadora de la enseñanza-aprendizaje de la Disciplina Marxismo-Leninismo”, en las Carreras de Ciencias Técnicas de la Universidad de Oriente.